

Movimientos sociales en Venezuela: en el arduo camino de la autonomía

NELSON MÉNDEZ

* Profesor Titular, Universidad Central de Venezuela, Caracas. nelson.mendez@ucv.ve

Resumen

Se ofrecen los datos fundamentales en la historia de los movimientos sociales venezolanos en el siglo XX, para luego examinar lo esencial de ese proceso en lo que lleva la presidencia de Hugo Chávez (1999-2010), con su proclamada construcción del socialismo bolivariano del siglo XXI. Sigue una revisión a gráficos y cuadros estadísticos pertinentes en el conocimiento de las luchas colectivas en Venezuela contemporánea; para finalmente exponer el panorama actual de la movilización social en procura de su autonomía pese a chantajes y represión, describiendo el rol que ha desempeñado el activismo libertario en la coyuntura del presente.

Palabras claves: Venezuela-movimientos sociales, Venezuela-historia contemporánea, Venezuela-anarquismo y anarquistas.

Social Movements in Venezuela: on the Arduous Road to Autonomy

Abstract

We present fundamental data on the history of social movements in Venezuela during the 20th century, examining in particular those essential elements that led to the presidency of Hugo Chavez (1999-2010) with his proclaimed construction of 21st century Bolivarian Socialism. We then revise the contemporary Venezuelan collective struggle through statistically pertinent graphs and tables. Finally, we cover current social movements aimed at achieving autonomy despite attempts at blackmail and repression, describing the role presently played by libertarian activism.

Keywords: Venezuelan social movements, contemporary Venezuelan history, Venezuelan Anarchism and Anarchists.

[En noviembre de 2010, entre los eventos con motivo del centenario de la Confederación Nacional del Trabajo, la histórica expresión del anarcosindicalismo ibérico, se convocó en la ciudad andaluza de Córdoba a una Mesa Redonda sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Allí me ha correspondido asistir en representación del Colectivo Editor del periódico venezolano El Libertario, presentando una ponencia donde se procura recoger la opinión del grupo sobre este tema, si bien es del todo mía la responsabilidad por la redacción y análisis expuestos en esta versión final escrita de dicha intervención.]

En mi nombre y como integrante del Colectivo Editor del periódico El Libertario, agradezco a la Confederación Nacional del Trabajo la oportunidad de exponer en apretada síntesis nuestra perspectiva sobre el proceso de los movimientos sociales en Venezuela, visión fruto de una acción y reflexión colectiva que con todo detalle se puede encontrar en las páginas de los 60 números que hemos editado desde 1995, la mayoría de los cuales son accesibles en nuestra página web www.nodo50.org/ellibertario.¹

Las luchas sociales en el S. XX

El inicio de la historia moderna de las luchas sociales en este país sin duda se asocia con la transformación que en todos los órdenes trajo la explotación petrolera en gran escala a partir de la década de 1920.² Ello fue evidente tras la muerte del dictador Juan Vicente Gómez, quien dominó la escena política con puño de hierro desde 1908 hasta diciembre de 1935. Su deceso pareció dar la campanada para que se hiciesen presentes en el ámbito político-social diversos actores colectivos organizados, por entonces de reciente aparición y hasta ese momento reprimidos por la tiranía gomecista. Destacan allí sindicatos obreros y asociaciones estudiantiles, pero también

¹ Para determinar más precisamente la ubicación en El Libertario de aquello de interés para lo desarrollado aquí, en la misma página web, en la sección “viejos liber”, hay acceso a un Índice con la clasificación por temas de todos los artículos que han aparecido en la publicación.

² Una visión general del proceso histórico venezolano en el siglo XX es accesible en BAPTISTA [2003] y FUNDACIÓN POLAR [2000].

se deben mencionar las agrupaciones femeninas, culturales, campesinas, de educadores y de profesionales universitarios.

El rumbo de esos movimientos sociales modernos se verá desde aquellos tiempos (fines de la década de 1930 y a lo largo de los 40 y los 50) sujeto a enormes trabas en cuanto a su eventual autonomía. Por un lado, en ese lapso se consolida y hace más complejo el rol del Estado como gran administrador local del capitalismo rentista petrolero, donde serán las posibilidades de acceso a esa renta por vía estatal las que determinen en modo principal la conformación de clases sociales que se define en aquel período: burguesía, capas medias, proletariado. El Estado se va a convertir en gran promotor, financista y realizador de las innovaciones que exige el capitalismo, por lo cual es obvio su recelo en cuanto a que desde los movimientos sociales surjan autónomamente opciones de modernización distintas, así que usará los medios de que dispone para evitarlo, por lo general con el reparto populista de migajas, a veces con la represión sin bozal. Por otra parte, esos años son de pugna por la conducción del Estado entre las Fuerzas Armadas – clásico mayoral del gobierno en la historia patria - y los modernos partidos políticos, en especial el socialdemócrata AD – Acción Democrática -, pero también el democristiano COPEI, el liberal URD y el PCV – Partido Comunista de Venezuela. Estos partidos, que surgieron después que las organizaciones sociales, pronto las controlan convirtiendo al activismo social en militancia partidista e imponiéndole rol subalterno, con sus luchas sometidas a “la línea del partido”.³ Ejemplo claro de ello se ve en lo que fue el curso de evolución dominante y casi único en el sindicalismo desde los años 40 y por lo menos hasta la década de 1980.⁴

En enero de 1958 cayó la dictadura militar que regía desde noviembre de 1948. Se monta entonces un nuevo acuerdo entre los factores de poder que rigen al capitalismo rentista venezolano: el “Pacto de Punto Fijo” (como con los Pactos de La Moncloa, el nombre viene del lugar en que se selló el acuerdo, en nuestro caso la quinta donde

³ Para comprender lo fundamental sobre los partidos modernos en Venezuela, ver CENTRO GUMILLA [1988].

⁴ Una panorámica del sindicalismo venezolano en estos años en LESTIENNE [1981] y en ARRIETA [1995]

vivía un líder político). Allí se certifica el establecimiento de la democracia representativa y el triunfo de los partidos, en particular AD y COPEI, como gestores del Estado rentista, por lo que se esfuerzan en suprimir cualquier expresión significativa de protesta social. Los partidos contaban con una enorme presencia entre el colectivo (se estima que en 1958 entre 25 y 30 % de los electores eran militantes registrados de las cuatro formaciones políticas principales) y ya habían impuesto subordinación a los movimientos sociales; ahora podían fortalecer esa hegemonía con el clientelismo: reparto desde el Estado de cargos, favores, recursos y, especialmente, promesas, entre quienes de otro modo serían ganados para conflictos y manifestaciones.⁵ Tal mecanismo de control político, lubricado con los ingresos petroleros, funcionará con bastante éxito hasta la década de 1980.

A partir de 1983 llega la crisis del modelo de economía petrolera que había sustentado al “puntofijismo”, acompañada del desgaste de los artificios de domesticación bipartidista a los movimientos sociales. Además, los poderes transnacionales imponen al Estado adoptar el recetario neoliberal y restringir las prácticas del populismo clientelista. En ese contexto, se abren brechas para que en los conflictos sociales aparezcan presencias reconocibles y relativamente amplias de acción autónoma, no sometidas a los partidos políticos tradicionales. Esto ocurre tanto en organizaciones previamente existentes como en las expresiones de los nuevos movimientos sociales: grupos ecologistas, vecinales, indígenas, del neofeminismo, GLBT, para mencionar algunos. La indicación más dramática de cuanto cambiaban las cosas fue la revuelta popular espontánea del “Caracazo” (27 de febrero de 1989), la manifestación de descontento social más importante de nuestra historia, ante la cual el poder autoritario no tuvo otra respuesta que una sangrienta represión.⁶

Los movimientos sociales en su laberinto

Al declinar el control bipartidista sobre las luchas sociales, a los factores reales del poder capitalista les resulta indispensable un reemplazo, que encuentran en Hugo

⁵ Ver RANGEL [1988].

⁶ Sobre la reflexión desde posiciones anarquistas en torno a la situación venezolana a fines de los 80 y a raíz del 27-F, ver lo que en esos años se publicó en el boletín CORREO A [1987-1995].

Chávez, líder del fracasado pronunciamiento militar del 4 de febrero de 1992. El disgusto colectivo por la situación vigente generó simpatías hacia ese intento de cambiar las cosas, pese a lo poco clara de la propuesta de los golpistas. Los espejismos mesiánicos florecieron y jugaron a favor de Chávez, quien tras una corta estancia en prisión sale indultado en 1994 y se convierte en candidato presidencial, contando con apoyos tanto en la burguesía y las transnacionales (por ejemplo, la petrolera REPSOL y los bancos Santander y BBVA)⁷ como en la mayoría de los movimientos sociales y sus activistas, cuyas reivindicaciones promete atender en cuanto gane las elecciones.

Chávez toma posesión en febrero de 1999, y desde allí hasta mediados de 2007 va el período de su relación con los movimientos sociales que vale calificar de “espera esperanzada”, pues estos porfían en sus ilusiones ante el nuevo cuadro político, por lo que una y otra vez posponen su agenda de luchas y reivindicaciones propias a favor de aquella que se les impone, donde lo principal es mantener y consolidar el control del poder estatal por el chavismo y su líder, siendo los repetidos procesos electorales la herramienta en la que se expresa “la fidelidad de las masas al proceso”. Por su lado, la oposición electoral socialdemócrata y de derecha plantea algo parecido: “primero salgamos de Chávez, luego se verá lo demás”. Los encandilados activistas sociales aceptan que desde el Estado se decidan sus modos y objetivos de funcionamiento, hipotecando la relativa autonomía de acción que habían ganado en la década anterior. A esto se suma que, gracias al incremento de los precios petroleros, el Estado vuelve a contar con gruesos recursos para financiar al clientelismo, ahora condimentado con verborrea pseudo-izquierdista.

A partir de los últimos meses de 2007 y hasta hoy, múltiples signos indican que esa luna de miel entre el gobierno chavista y la conflictividad social va quedando en el pasado. En contraste con los años anteriores, de aguda pugna política pero con desmovilización de las luchas sociales, ahora se despliegan con creciente fuerza reivindicaciones colectivas silenciadas por largo tiempo, mientras que el uso de parte de

⁷ Abundante y contundente información sobre las relaciones de estas (y muchas otras) transnacionales con el chavismo puede localizarse en la web de SOBERANÍA [2010]

la renta petrolera con fines clientelistas no solo se ve afectado al caer los precios y el volumen de producción del “oro negro”, sino también por la corrupción, la incompetencia y la incoherencia, aspectos en los que este gobierno es versión incorregible y abultada de los anteriores. Por ello, cada vez es más difícil para el chavismo ejercer control sobre esas luchas, que así mismo dan claros signos de no atarse a la oferta descolorida de la oposición electoral.

Los números en auge del descontento

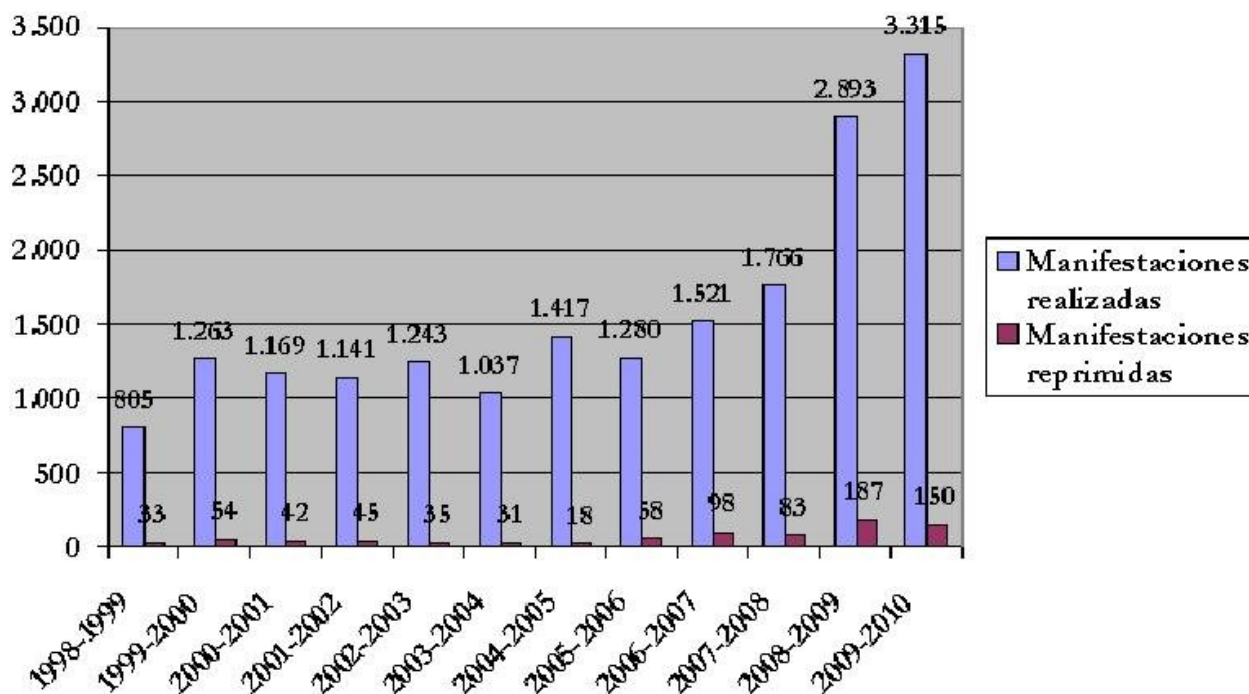
La muestra de lo dicho se observa revisando cifras vinculadas con la conflictividad social en Venezuela, tomadas de los informes anuales de la organización no gubernamental PROVEA (Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos), la fuente más completa y confiable sobre este tema, cuya metodología de trabajo para recopilar la información pertinente se puede verificar en cada uno de dichos informes, accesibles en la web www.derechos.org.ve.⁸

Con esos datos cuantitativos, y ajustándonos además al período que PROVEA ha fijado para sus informes, que comprende los doce meses que van desde octubre de un año a septiembre del siguiente, hemos elaborado los gráficos y cuadros que exponemos a continuación.

Comenzamos indicando algo que obviamente los devotos y servidores de la “revolución bolivariana” acostumbran negar, desconocer o desfigurar: la cantidad de acciones de protesta que han ocurrido durante el gobierno de Chávez y cómo se incrementan en los años recientes, cuando también se ha acentuado la represión violenta a las manifestaciones.

⁸ Los Informes de PROVEA también son accesibles en versión impresa para cada año, además de existir un CD producido por la organización donde se recogen todos los informes hasta el año 2009.

Gráfico A
 Manifestaciones realizadas y reprimidas en Venezuela 1998-2010



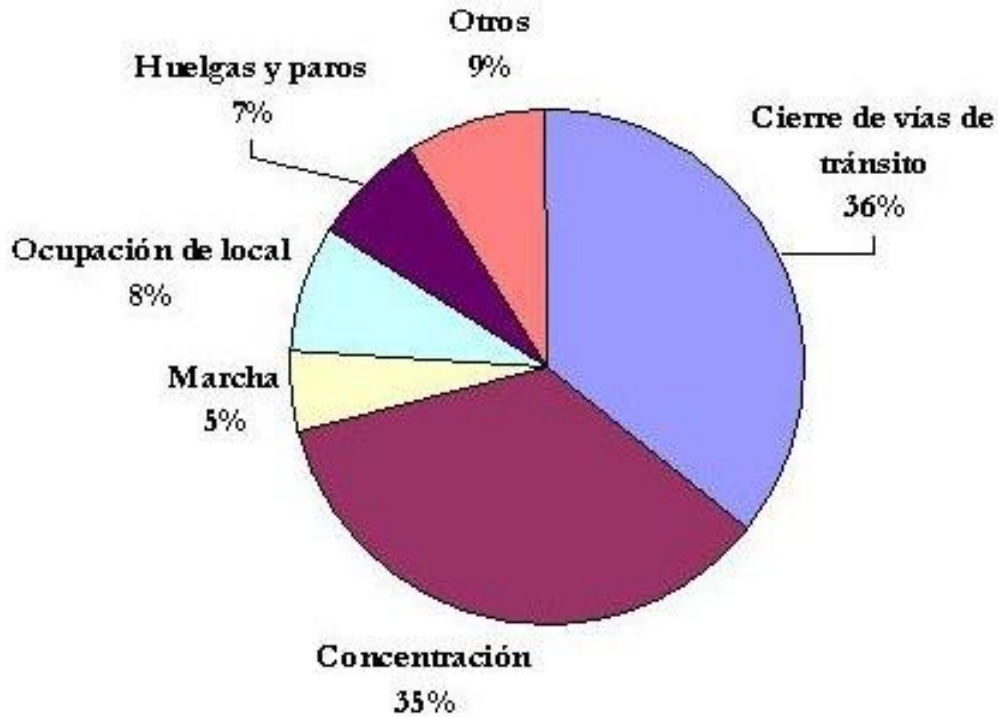
Seguidamente van los datos para los lapsos de los tres informes más recientes sobre modos que ha adoptado la protesta, siendo con mucho los principales el cierre de vías y las concentraciones.

Cuadro 1
 Modos de las acciones de protesta 2007-2010

Tipo	Lapso	10 / 2007	10 / 2008	10 / 2009
		- 9 / 2008	- 9 / 2009	- 9 / 2010
Cierre de vías de tránsito		749	1.012	1.053
Concentración		397	959	1.372
Marcha		135	262	230
Ocupación de local		236	146	178
Huelgas y paros		106	214	222
Otros		140	300	260
Total		1.763	2.893	3.315

Gráfico B

Porcentaje de las distintas modalidades de protesta para el total 2007-2010



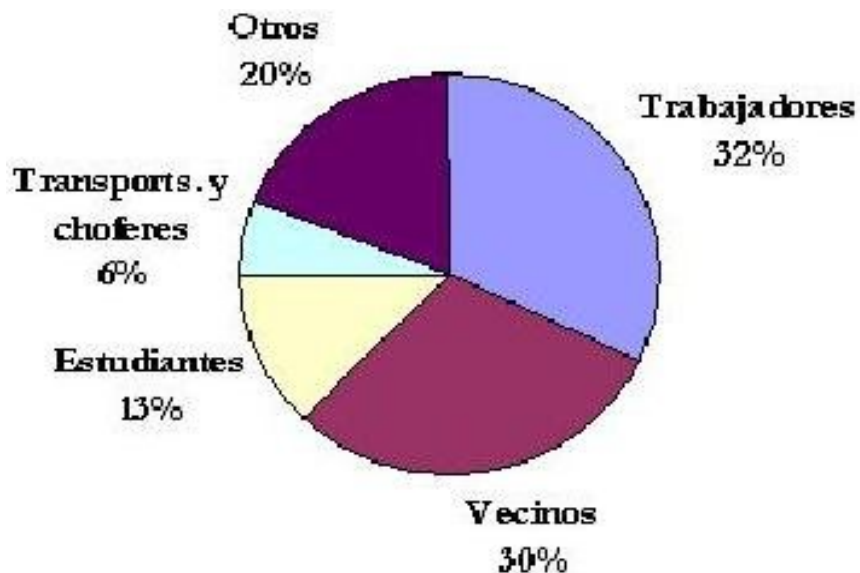
La versión del oficialismo y afines cuando de algún modo se ven forzados a reconocer lo que revelan los anteriores datos, es que tales “disturbios y acciones desestabilizadoras” tienen como actores principales a los “agentes de la derecha golpista y el imperialismo”. Por lo tanto veamos, según la fuente mencionada y para los mismos tres períodos, la indicación de quiénes han protagonizado esas acciones. Nos encontraremos entonces con los trabajadores en primer lugar, seguidos de vecinos, estudiantes, y transportistas y choferes. Queda en el aire la pregunta: ¿Responden esos sectores a los calificativos antedichos?...

Cuadro 2
Protagonistas de la protesta social 2007-2010

Actores \ \	Protestas 10/2007 - 9/2008	Protestas 10/2008 - 9/2009	Protestas 10/2009 - 9/2010
Vecinos	558	762	1.066
Trabajadores	511	989	1.049
Desempleados	35	109	205
Transportistas y choferes	120	159	189
Estudiantes	264	370	388
Padres y represen- tantes escolares	53	30	63
Reclusos y detenidos	38	54	50
Familiares de vícti- mas delincuencia	10	81	45
Pro-gobierno	36	84	38
Opositores	32	129	43
Otros	106	126	179
Total	1.763	2.893	3.315

Gráfico C

Porcentaje para los distintos protagonistas de la protesta para el total 2007-2010



Por último, están los números sobre represión a la protesta social, apuntando la cantidad de sus víctimas en dichos tres lapsos (detenidos, heridos y muertos), junto a otras cifras que ratifican cómo, en ese aspecto, bajo el “socialismo del siglo XXI” de Chávez se padece una situación similar a la imperante en los regímenes de la derecha neoliberal en América Latina.

Cuadro 3

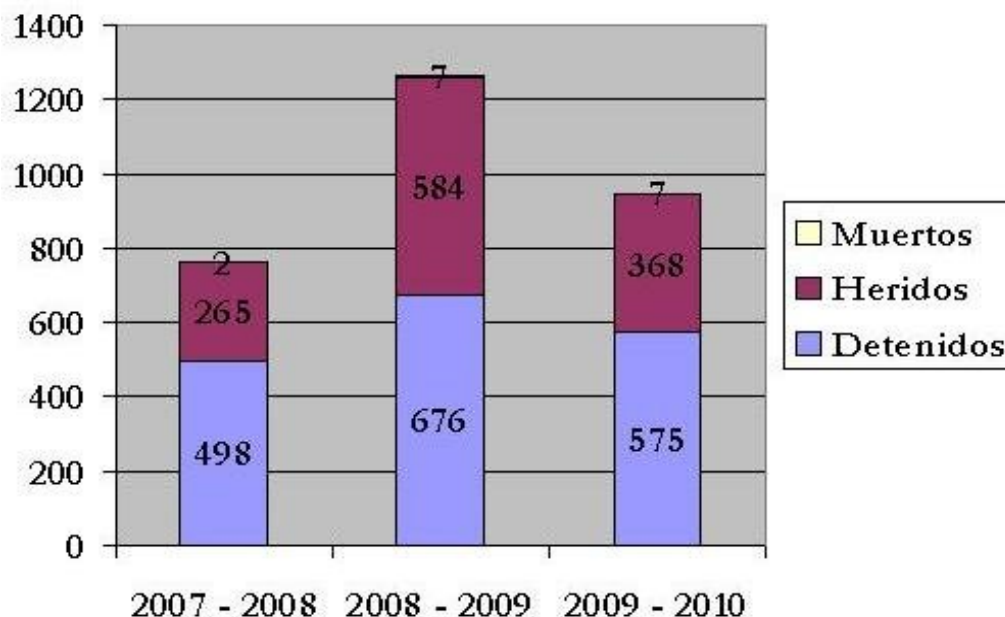
Víctimas de la represión a la protesta social 2007-2010

	10/2007 - 9/2008	10/2008 - 9/2009	10/2009 - 9/2010	Total
Detenidos	498	676	575	1.749
Heridos y lesionados	265	584	368	1.217
Muertos	2	7	7	16
Manif. reprimidas	83	187	150	420
Manif. reprimidas por GNB*	19	67	37	123
Relación manifesta_ ciones reprimidas / manif. realizadas	1 / 20	1 / 15	1 / 22	

GNB*: Guardia Nacional Bolivariana; cuerpo militar con funciones policíaco-represivas.

Gráfico D

Víctimas de la represión a la protesta social 2007-2010



- 41 manifestantes han sido asesinados cuando ejercían el derecho a la protesta entre agosto de 2001 y septiembre de 2010; 19 murieron el 11/4/2002.
- 2.240 manifestantes fueron sometidos a procesos judiciales entre octubre de 2004 y septiembre de 2009, de ellos 1.507 campesinos.

Esperanzas agrietadas y criminalización de la protesta

Como si fuera poco lo expresado en esas estadísticas, hoy en Venezuela la lucha por la autonomía de los movimientos sociales debe resistir una creciente criminalización de sus expresiones por parte del Estado, abonada en la esfera jurídico-institucional con un reforzado arsenal de instrumentos para legalizar la represión, en el plano político con las vociferantes acusaciones desde el poder presentando a toda protesta como “maniobra a favor del golpismo y el imperialismo”, y en el ámbito social cotidiano con la intención de hacer que sean las bases chavistas quienes en primera instancia denuncien y aún sofoquen las acciones disidentes, lo que ha conducido al “paramilitarismo” y la “para-represión”.⁹

Para entender mejor la situación, resulta indispensable al menos nombrar los ejemplos actuales más relevantes de conflictividad social, que en cada situación deben afrontar variados modos de desprestigio, acoso y agresión con los que pretenden anularles el Estado y sus socios capitalistas: de las luchas obreras resaltan los casos de Ferrominera, SIDOR, los jubilados de CANTV, Mitsubishi y los diversos conflictos en la región industrial de Aragua; en relación con los indígenas está la pelea que llevan los Yukpa de la sierra de Perijá; reclamando el derecho a la vivienda tenemos las ocupaciones y desalojos que ocurren en todo el país, como también sucede con las múltiples protestas ante fallas y carencias de servicios públicos; dentro y fuera de las cárceles hay una sostenida bronca contra la barbarie del sistema penitenciario; en cuanto al clamor de los agraviados por la violencia sin freno del aparato represivo debe mencionarse al Comité de Víctimas Contra la Impunidad del Estado de Lara; en los temas de género la labor de la Casa de la Mujer Juana Ramírez en Maracay; sobre la

⁹ Aparte de otras fuentes referidas en este trabajo, hay testimonios de todo esto en LACLASE.INFO [2010].

protesta estudiantil destaquemos como padece una odiosa persecución judicial que, al igual que el cerco económico y político contra las universidades autónomas, no tiene nada que envidiar a lo vivido en los gobiernos del “puntofijismo”; mientras que para el campesinado, si se conforman llegan promesas y limosnas, si se agitan van sicarios y tribunales. Descripciones detalladas para estos casos y otros más, están registradas en las ediciones impresas y la web de El Libertario, así como en el documentado libro Venezuela: La Revolución como espectáculo. Una crítica anarquista al gobierno bolivariano, de Rafael Uzcátegui, donde además se consigna una amplia lista de referencias adicionales.

¿Hubo, hay o habrá perspectivas positivas para los movimientos sociales dentro de la oferta del “socialismo bolivariano”? Solo cabe responder NO, pues cualquier avance se ve negado con la imposición autoritaria y caudillista de un régimen donde el activismo social debe doblegarse al patrocinio, ideología y control del Estado; con la dependencia borreguil ante promesas demagógicas cuya ejecución exitosa depende del paternalismo burocrático; con la creciente corrupción e ineficacia que infecta tanto al sector oficial como a las organizaciones sociales que le están sometidas; con la propuesta socialista convertida en coartada para una política al servicio de las transnacionales y del ascenso de la “boliburguesía” o burguesía bolivariana. Entendemos que el desarrollo libre y pleno de los movimientos sociales solo puede darse en tanto rompan con la tutela que el chavismo ha ejercido sobre la mayoría de ellos. Por supuesto no para caer de modo parecido en manos de la derecha liberal o la socialdemocracia, sino concretando ideas y vías de acción que surjan de su andar autónomo, al calor de las luchas y fines que son su razón de ser, como lo muestran alentadores signos que se perciben en los ejemplos de protesta social mencionados en el párrafo anterior.

En estos años ha correspondido a l@s anarquistas de Venezuela la difícil tarea de desenmascarar las ilusiones desmovilizadoras creadas por el Estado, el Capital y sus aliados, unas con la careta “socialista” del gobierno y otras con el antifaz “democrático” de la oposición socialdemócrata y de derecha. Con persistencia, se han ido abriendo caminos para acompañar los bríos por construir autonomía que nazcan desde los movimientos sociales, donde el esfuerzo ha sido por ganar espacio para las propuestas

de acción directa, autogestión y apoyo mutuo que se promueven desde el anarquismo. El testimonio “en tiempo real” de esta actividad se ha asentado en las ediciones de El Libertario (y más recientemente en su Blog periodicoellibertario.blogspot.com), en otros materiales que este vocero ha divulgado en impreso y/o en electrónico,¹⁰ en las entrevistas a su Colectivo Editor que se han difundido en muchos medios de difusión, y ahora también en el libro ya mencionado de Uzcátegui (integrante de la publicación), obra de consulta indispensable para quien desee ampliar información sobre los tópicos asomados en este artículo.

Referencias

ARRIETA, José I. [1995]. El Movimiento Sindical en Venezuela (I y II). Caracas, Centro Gumilla, (folletos 17 -72 p.- y 18 -70 p.- del Curso de Formación Sociopolítica).

BAPTISTA, Asdrúbal (Coordinador de edición) [2003]. Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios. Caracas, Fundación Polar. 3 Vol.

CENTRO GUMILLA [1988]. Los Partidos Políticos en Venezuela. Caracas, (folleto 16 -48 p.- del Curso de Formación Sociopolítica).

CORREO A [1987-1995]. Caracas, (hubo 28 ediciones de este boletín).

EL LIBERTARIO [1995-]. Caracas, (60 ediciones impresas hasta octubre de 2010, la mayoría de las cuales son accesibles en www.nodo50.org/ellibertario).

EL LIBERTARIO (Blog) [2010]. <http://periodicoellibertario.blogspot.com>.

FUNDACIÓN POLAR (Productores) [2000]. Diccionario de Historia de Venezuela. Caracas (en CD).

LACLASE.INFO [2010]. <http://laclase.info>.

LESTIENNE, Bernard [1981]. El Sindicalismo Venezolano. Caracas, Centro Gumilla, (folleto 26 -40 p.- del Curso de Formación Sociopolítica).

¹⁰ Muchos de ellos accesibles en la sección “Textos” de la página web de El Libertario.

PROVEA [2010]. <http://www.derechos.org.ve>.

RANGEL, Domingo Alberto [1988]. La Revolución de las Fantasías. Caracas, Grijalbo, 339 p.

SOBERANÍA [2010]. <http://www.soberania.org>.

Uzcátegui, Rafael [2010]. Venezuela: La Revolución como espectáculo. Una crítica anarquista al gobierno bolivariano. Caracas – Madrid – Tenerife - Buenos Aires, (varios coeditores), 275 p.